

HACIA LA FELICIDAD

Soy el Capitán Oso Tuerco y dirigo el barco Hacia la felicidad. Mis tripulantes son gente a la que no les gusta su país o está en guerra. Les llevo a Isla Esperanza, una isla donde hay sitio para todos aquellos que creen en la magia.

He vivido muchas aventuras con mi barco, pero la más peligrosa de todas fue en el año 1990. Todos los tripulantes creían en la magia. Todos menos Tim, un chico de Nueva York. Intenté convencerle de que la magia existía, pero el nombre hizo caso. Así que decidí esperar para que el mismo lo viera.

El chef Calaveras nos avisó de que el viento iba a ser muy fuerte por Isla

Marina, así que tendríamos que navegar por Isla Deragrado. Isla

Deragrado es horrible. El barco más peligroso del mundo embarca allí. Es

el Cuervo Negro. Navega por todo el mundo para coger a gente y obligarles a trabajar en el barco, cogiendo, recogiendo las cosas que tiran los piratas al suelo del barco... etc

X a los que se niegan a hacerlo, les encierran en las bodegas y no pueden ni dormir, ni comer. Eras personas lavan la ropa del Capitán Quebranta-huesos, quien dirige el Cuervo

Negro.

Mientras llegábamos a Isla Desagradable, les dije a mis tripulantes que se resguardaran en la cocina, y así, los del Cuervo Negro no les harían nada.

Al llegar, no vimos a nadie fuera del barco, así que decidí entrar.

Todas las luces estaban encendidas, así que pensé que estarían allí. Cuando iba a entrar en la cocina, vi la sombra de uno de los piratas, así que me escondí detrás de la puerta. Uno de los piratas me vio cuando fui corriendo a esconderme, y gritó: ¡Un polizón! Todos los piratas vinieron hacia mí, e intentaron cogerme, pero todos dejaron de perseguirme cuando vieron mi barco. Intenté impedirles que fueran a investigar, pero vieron a un niño salir de la cocina. Era uno de mis tripulantes. Se lo llevaron a su barco mientras el lloraba. Les dije a mis compañeros que tenía mos que seguir a su barco. El Cuervo Negro se dirigió hacia Isla Esperanza. Así que todos me hicieron caso y navegamos hacia allí.

Como antes de llegar a la isla tuvimos que pasar por muchas otras, les dije a mis compañeros que tuviéramos que preparar algunas cosas por si pasaba algo, como un salvavidas, por si alguien se caía al mar, varios barcos, por si el barco se rompía...

Pero antes de que pudiera decir más, empezó a llover muy fuerte y cayó un rayo sobre el barco, y este se rompió.

Entrábamos que los barcos y el salvavidas no se habían roto. Pero los dos estaban hechos pedazos y se hundieron. No tuvimos otra opción que ir nadando hasta que encontráramos una isla.

Estuvimos un buen rato nadando hasta que vimos una. Era una isla muy pequeña.

Nunca la había visto. A la primera persona que vimos fue a un señor que decía:

¡Alguilad, barcan para viajar a otra isla!

¡Pense que sería una buena idea. Pero luego recorde que todo el dinero se había hundido con el barco. Fui a preguntarle al señor si podía darnos al menos una barca. Pero pronto me reconocí. Le conté todo lo que nos había pasado, y dije que nos dejaría todas las necesarias.

Fue un largo viaje hasta que vimos al Cuervo Negro parado frente a la Esperanza.

Era

Todos entramos dentro del barco, menos Tim, que prefería esperar en su barca. Pero al poco tiempo, los vebrantabuenos y sus bucaneros nos pillaron y nos metieron en la bodega. El único que quedaba era Tim.

Pero no parecía haberse dado cuenta de que estábamos encerrados. Empezamos a gritar. ¡Tim! ¡Tim!

Los bucaneros nos taparon la boca y nos ataron las manos.

Pero había funcionado. El no sabía.

si debiera ayudarnos, y se paro a pensar que si no lo hacia, nada habria merecido la pena.

Cuando Quebrantahuesos y los demas se fueron a contaminar Isla Esperanza, Tim nos salvo y atracamos el barco en el puerto de la isla.

Tambien les dijo que se fueran de alli, y que nos ibamos a quedar con su barco porque que nadie merecia ir a una isla repugnante.

Los tripulantes del Cervo Negro dijeron que se querian quedar en isla Esperanza. Yo asentí con la cabeza. Yo y mis bucaneros fuimos a recoger a la gente de Isla Desagrado para llevarlos a sus ciudades. Eran unos cuantos. Todos vivieron corriendo hacia mi barco, estaban muy felices. Tardamos unos cuantos dias en llegar a cada pais. Pero lo que mas me gusto de el viaje a Isla Esperanza, fue, aparte de que el Cervo Negro ya no existia, fue que Tim, al ver esa isla tan bonita, creyo en la magia.